

Doctrina:

Creador del Cielo y de la Tierra



1. Dios no es un "fabricante", es un Creador

A diferencia de un carpintero que necesita madera para hacer una silla, Dios crea "ex nihilo" (de la nada).

Reflexión: Nada existía antes de Su voluntad. Esto significa que el universo no es un accidente de laboratorio, sino un proyecto pensado.

Dinámica: Pregúntate qué se siente al crear algo propio (un dibujo, una canción). Esa chispa de "querer que algo exista" es un reflejo de Dios.

2. "Cielo y Tierra": Lo visible y lo invisible

En el lenguaje bíblico, esta expresión abarca toda la realidad.

La Tierra: El mundo material, las leyes de la física, la biología, las estrellas. Dios ama la materia.

El Cielo: El mundo espiritual, los ángeles y la dimensión que trasciende lo que podemos tocar.

Punto clave: Ser cristiano no es elegir entre ciencia (tierra) o fe (cielo). Dios es el autor de ambas.

3. El mundo es un regalo, no una propiedad

Si Dios es el Creador, nosotros somos los administradores. Aquí es donde entra la "Ecología Integral" que mencionaba el Papa Francisco.

Reflexión: No podemos destruir la naturaleza porque no es nuestra, es un préstamo de Dios para todas las generaciones.

Pregúntate: ¿Cómo tratas un regalo que te dio alguien a quien quieres mucho? Así deberíamos tratar al planeta.

4. La creación es "continua"

Dios no creó el mundo y luego se fue a dormir. Él sostiene el universo en la existencia en cada segundo.

Principio de Providencia: Si Dios dejara de pensar en nosotros por un instante, volveríamos a la nada.

Aplicación: Tu vida no es un suceso del pasado; Dios te está "creando" y sosteniendo ahora mismo porque te ama.